

Las Abejas en México: Guardianas de la Biodiversidad y la Cultura

México es un país megadiverso, no solo por su variedad de ecosistemas, sino también por la riqueza de especies que alberga, entre ellas, una gran variedad de abejas. Aunque las más conocidas son las abejas melíferas (*Apis mellifera*), traídas de Europa, el territorio mexicano es hogar de más de 2,000 especies de abejas nativas, muchas de las cuales no tienen aguijón. Estas abejas no solo polinizan cultivos agrícolas y plantas silvestres, sino que también forman parte de la historia, la medicina tradicional y la espiritualidad de muchas culturas originarias del país.

Entre las abejas más emblemáticas de México se encuentran las meliponas, también llamadas abejas sin aguijón. Una de las más conocidas es la *Melipona beecheii*, llamada 'xunán kab' en maya, que significa 'dama real'. Estas abejas eran criadas por los antiguos mayas desde hace más de mil años, no solo por su miel altamente valorada, sino también por su cera y propóleos. La miel de melipona es utilizada en rituales, ofrendas y remedios naturales para tratar enfermedades de los ojos, la garganta y la piel.

Las abejas mexicanas no solo tienen un valor cultural, sino también ecológico. Al ser polinizadoras, permiten la reproducción de plantas silvestres que mantienen el equilibrio en los ecosistemas. También son clave para la producción de alimentos en comunidades rurales, ya que muchas frutas, verduras y semillas requieren polinización para crecer. Algunas especies de abejas nativas están adaptadas a polinizar flores que otras abejas no pueden visitar, haciendo su labor aún más específica y valiosa.

Sin embargo, las abejas mexicanas enfrentan amenazas graves. La deforestación, la expansión urbana, el uso intensivo de pesticidas y los monocultivos han reducido su hábitat natural. Además, el cambio climático altera los ciclos de floración de las plantas, lo que afecta la disponibilidad de alimento para las abejas. Muchas especies de meliponas se encuentran en peligro de desaparecer, y con ellas, los saberes tradicionales asociados a su cuidado.

A pesar de estos desafíos, existen iniciativas de conservación que buscan proteger y promover la apicultura sustentable. En diversos estados del país, como Yucatán, Chiapas, Oaxaca y Veracruz, comunidades indígenas y campesinas están recuperando el conocimiento ancestral sobre la crianza de abejas sin aguijón. Además, organizaciones ambientalistas y académicas trabajan en proyectos de educación, investigación y restauración de hábitats.

La miel producida en México, especialmente la miel de melipona, es reconocida por su calidad y sabor único. Su producción no solo representa una fuente de ingreso económico, sino también una forma de fortalecer la identidad cultural y la conexión con la naturaleza. Apoyar a los pequeños productores, comprar miel local y proteger los ecosistemas donde viven las abejas son acciones que todos podemos tomar.

En resumen, las abejas en México no son solo insectos que producen miel. Son guardianas de la biodiversidad, aliadas de la agricultura, y portadoras de una tradición milenaria que aún vive en muchas comunidades. Protegerlas es una forma de honrar la historia, cuidar la naturaleza y asegurar el futuro alimentario y cultural del país.